



LIBRO ULTIMO. DE LOS VEINTE Y UN RITUALES, Y MONARQUIA INDIANA.

COMPUESTA POR FRAI JUAN DE TORQUEMADA, de la Provincia de el Santo Evangelio, en Nueva-Espana.

ARGUMENTO DEL LIBRO VEINTE Y UNO.

FR. JUAN CALERO, LEGO, HIJO DE LA PROVINCIA del Santo Evangelio, es el primer Martir, de esta Iglesia Indiana, fue martirizado, de los Chichimecas. Fr. Antonio de Cuellar, su Guardian, tambien, en la Guardiania de Ecatlan, por los mismos, que havia doctrinado. Fr. Juan de Padilla, y Fr. Juan de la Cruz, con otros dos Donados, van a la Jornada de Cibola, con Francisco Vazquez Coronado. Muere alla Fr. Juan de Padilla, a manos de Indios. No se sabe de el, de la Cruz, aunque se cree, que murio Martir. Buelpense los Donados, por maravilloso modo. Son martirizados Fr. Bernardo Cosin, Fr. Juan de Tapia, y otros Religiosos. Fr. Francisco Lorenzo, hace muchas entradas, entre Infieles, acompañado de Fr. Miguel de Estivaliz, Lego, y muere a manos de ellos. A Fr. Francisco, Fr. Juan Cerrato, Fr. Pablo de Acevedo, y Fr. Juan de Herrera, los matan los Indios, en Cinaloa. Mueren, en el Portezuelo, junto a la Villa de S. Miguel, Fr. Francisco Doncel, y Fr. Pedro de Burgos. En el Nuevo Mexico, Fr. Agustín Rodriguez, Lego, Fr. Juan de Santa Maria, y Fr. Francisco Lopez, Sacerdotes. Matan a Fr. Luis de Villalobos, iendo a Guadalaxara. En Guaynamota, a Fr. Andrés de Atala, y Fr. Francisco Gil. A Fr. Andrés de la Puebla, en el Camino de Tapia; y en las Charcas, a Fr. Juan del Rio.

CAP. I. De Fr. Juan Calero, primer Martir de los Christianos Viejos, en esta Nueva Iglesia, en la Santa Provincia de Xalisco.



R. Juan Calero, fue el primer Martir de los Christianos Viejos, en esta Tierra; y digo, que fue el primero de los Christianos Viejos, porque de los Christianos Nue-

vos, primero fue martirizado vn Niño Indecito, de la Provincia de Tlaxcalla, llamado Christoval, como dexamos dicho en el Libro Quince, y despues de el, otros dos, tambien Tlaxcaltecas, entre Quauhquinchan, y Teca-

Supra lib. 15. cap. 30. § 1. 32.

Sup. d. lib. 15. cap. 33. cali, como se conto en el mismo Libro. Y porque algunos ponen por primero de los antiguos Christianos, a vn Religioso Frances, llamado Fr. Bernardo Cosin, digo, que se ierran, por no haver visto lo que cerca de esto dexò escrito, el P. Fr. Toribio Motolinia, a quien se debe dar entero credito, por haver lo vno, y lo otro pasado en su tiempo; el qual, habiendo contado, y celebrado con palabras de espiritual gozo, el Martirio de Fr. Juan Calero, añade las que se siguen, diciendo: Dos cosas faco lo de aqui para mi, por las quales querria mucho alabar, y bendecir a Dios. La vna, ver, que el primer Martir de este Nuevo Mundo, tomó Dios del humilde Estado de los Menores, y de los Legos, donde havia tantos, y tan antiguos Sacerdotes, con tan grandes deseos de morir por Jesu-Christo, y que con esta hambre, y sed pasaron el Mar, y vivieron entre estos Infieles del Occidente, y que dà Dios a aqueste humilde Lego la primera Corona de Martirio. La otra es, que este primer Martir fue Hijo de esta Nueva Iglesia, y que en esta Provincia del Santo Evangelio, tomó el Habito, trece Años antes que lo martirizasen: de lo qual, lo tomo argumento, y señal, que Dios quiere hacer grandes mercedes a esta su Nueva Esposa. Estas son las palabras formales del P. Fr. Toribio, donde claramente parece, como primero fue muerto Fr. Juan Calero, que Fr. Bernardo Cosin; y tambien se entiendo, como llamandolo primer Martir, habla de los que de Europa pasaron a estas Partes, y no de todos en general; pues el mismo P. Fr. Toribio, como Testigo de vista, que en aquellos tiempos estaba, en el Convento de Tlaxcalla, cuenta tambien el Martirio del Indio Christovalico, que pasó muchos Años antes.

Pues para entender de raiz la ocasion de la muerte de Fr. Juan Calero, y tambien la de su Guardian, que tras ella se seguirá, es de saber, que en el Año del Señor de 1539. se començo a fundar vn Monasterio de Frailes Menores, en vn Pueblo, llamado Ecatlan, que es en la Governacion de la Nueva Galicia, o Provincia de Xalisco. En este Monasterio fue primero Guardian vn Fraile, llamado Fr. Antonio de Cuellar, de la Provincia de Santiago, que havia tomado el Habito en el Convento de S. Francisco de Salamanca. Este Religio-

so trabajò fielmente en doctrinar, enseñar, y traer a nuestra Santa Fè a los Indios de aquel Pueblo, y Provincia, con todos los Comarcanos, que son de los que llamamos Chichimecas, los quales hasta entonces, poco, o nada havian oido de la Palabra de Dios, y en espacio de Año, y medio, con la Gracia Divina, y con su buen exemplo, y doctrina, traxo muchos Pueblos a la obediencia de nuestra Santa Madre Iglesia, y Confesion de la Santa Fè Catolica, bautizando muchos Niños, y algunos Adultos, segun que cada vno de ellos se iba disponiendo de su parte; y algunos que estaban derramados por los Montes, o Quebradas, los recogió, y reduxo a que morasen en Comunidad, y a que hiciesen Pueblos, ordenados en traza, como en nuestra España. En este medio tiempo sucedió tenerse Capitulo en la Ciudad de Mexico, segun es costumbre en las Religiones, y para venir al Capitulo el Guardian Fr. Antonio de Cuellar, dexò en su lugar, por Presidente, o Vicario de la Casa, a otro Sacerdote, que moraba en su compañía, y con el a Fr. Juan Calero, Lego, que (segun parece) sabia la Lengua de los Indios, y havia trabajado mucho con ellos, ayudando a su Guardian, en cui ausencia, el Año de 1541. se alçaron ciertos Indios de aquella Provincia de Xalisco, llamados Caxcanes, y desamparando sus Pueblos, y la Fè Christiana, que havian recibido, se subieron a las Serranias de Tequila; y tras ellos se alçaron tambien los de vn Pueblo, que era de la Visita de Ecatlan, de los que aquellos Religiosos havian convertido, y los tenían debaxo de su Doctrina. El Sacerdote, que presidia en la Casa, no debia de saber la Lengua de los Indios; por lo qual Fr. Juan, que los havia doctrinado, viendo la grande ofensa, que aquellos sus Ahijados hacian a Dios, en apostatar de su Fè, y recelandose, que si no bolvian a poblado, havian de ser muertos por los Españoles, o (a mejor librar) dados por perpetuos Esclavos, movido con celo de la salvacion de aquellos Barbaros, y con caridad Christiana, pidió licencia a su Presidente, para ir a aquellas Serranias, a reducirlos, y traerlos a sus Pueblos, donde antes estaban. El Sacerdote, que tenia las veces del Prelado, tuvo por bien, considerando, que la obra, que queria hacer Fr. Juan era piadosa, y santa, y el mismo le animo a ello, y

se lo mandó; y como el primer paso en los peligros, es hacer Oracion à Dios, y pedirle el favor, y ajuda de su Mano Diestra; como lo hizo Judith, para vencer à Holofernes, acudió este fervoroso Siervo suo à él; y aunque siempre era mui cuidadoso en su servicio, y en la Oracion, aora dobló sus Vigilias, sus Disciplinas, y Auninos, peleando varonilmente contra las tentaciones, quebrantando su voluntad propria; sujetandola à la agena, porque el Cuerpo obedeciese al Anima, y ambos juntos à Dios. Con esta preparacion, que este Bendito Lego hizo, se dispuso para la Jornada; juntando à lo dicho, la Confesion, y Comunión, el primer Dia de Pasqua de Espiritu Santo; en el qual Dia, fueron fortalecidos, por él, los Coraçones, y animos de los Apostoles de Christo, para oponerse à las fuerças del Demonio, y contradicciones del Mundo: y con este exemplo, que Fr. Juan tuvo à los Ojos, encomendandose siempre à Nuestro Señor, con mucha devocion, y puesta su Anima con Dios, tomó su Camino para la Serrania, donde los Alcados estaban. Llegado à Tequila, llamolos amorosamente, como solia; y juntos, hizoles vn razonamiento mui Espiritual, y devoto, persuadiendolos, à que no dexasen la Fè, que havian recibido, para salvar sus Animas, y no se dexasen engañar del Demonio, que deseaba, y procuraba llevarlos consigo, al perpetuo Fuego del Inferno; que se bolviesen à su Asiento, y Poblacion, adonde los Religiosos, y Padres suos Espirituales, que como à Hijos, los amaban, los havian puesto; que él ofrecia, y prometia de alcançarles perdon de los yerros pasados, en que havian sido culpados, por matar ciertos Españoles, y por haver levantado de nuevo vn Idolo, è invocado à los Demonios. Los Chichimecas, que oieron esta Platica, como conocian à Fr. Juan, por Hombre de Vida inculpable, y sabian, que los amaba, recibieron, sin alteracion sus Palabras; y dieronle por respuesta, que se bolviese à su Monasterio, que ellos sabian lo que les convenia, y mirarian lo que havian de hacer. Vista su determinacion, y que no era posible llevarlos consigo, bolviafe Fr. Juan para su Convento. Porque dice el Sabio: Donde no ai orejas para oir, no derrames las Palabras de tu boca. Llegaron à este tiempo, otros de aquellos Barba-

ros, que no oieton la Platica; mas sabiendo à lo que el Siervo de Dios venia (como eran mas culpados en la muerte de los Españoles, y en los demás delitos, que havian cometido, y andaban ià encarnicados, y ofrecidos del todo al Demonio) tomaron por afrenta, que aquel Religioso huviese ido à Predicarles otra vez la Fè de Christo, y sacarlos de su antigua Idolatria; y à esta causa, determinaron de matarlo, y fueron en su seguimiento. Algunos dicen, que vna India fue, la que los incitó, è indignò, contra el Siervo de Dios (como otra Jezabel, al Rei Achab, contra el Inocente Nabot; y, como Herodias, al Rei Herodes, contra S. Juan Bautista) diciendoles, que no serian Hombres, si no mataban aquel Fraile, que alli, donde estaba, los iba à vender, y engañar. Como quiera que sea, los Barbaros siguieron à aquella Manfa Oveja, con sus Arcos, y Macanas, que son vnos Palos anchos de Encina, que les sirven de Espadas, ò Porras. Como el Santo Martir los vió venir de aquella manera, conoció, que lo venian à matar; y buuelto à ellos, començoles à Predicar, y à detestar el mal intento con que venian, y la ofensa que à Dios hacian en no creerle, y en matarle, porque les aconsejaba aquella Santa Doctrina. Pero los Indios, à nada atendian, si no era à matarle: puso de rodillas, dando gracias à Nuestro Señor, por la merced que le hacia, en que le mataban, por su Amor, y por la confesion de su Santa Fè. Los Barbaros, sin guardarle el respeto, que hasta entonces le havian tenido, dispararon en él sus Flechas, y Afaeteado, caió en Tierra, confesando el Nombre de Dios, entre aquellos descreidos. Los quales, no contentos con lo hecho, con las Macanas, le quebraron los dientes, y muelas en la boca, diciendo: Ià no nos Predicars mas cosas del Cielo, ni del Inferno, ni hemos menester, ni queremos tu Doctrina. No fue pequeña la ofensa, que estos Barbaros hicieron à Dios en este hecho; porque en decir, que ià no querian oir cosas del Cielo, ni del Inferno, ni la Predicacion Evangelica, ofendieron à la Fè, que es la que enseña, ser esto necesario, para conseguir la Vida Eterna: y no menos injuria recibió la Palabra de Dios; en cuija comparacion, el Oro mui preciado (como dice el Sabio) es Arena mui deshecha, y menuda; y aunque el Oro fal-

3. Reg. 21
Marc. 6.

Sap. cap.
7.
162

re, nunca ella ha de faltar; y quando los Hombres cesasen, por negligencia propria, de Predicarla, las Piedras darian voces; y vemos, que los Niños Inocentes, muriendo, y no hablando, confesaron la Fè, y fueron Martires; porque en ellos, y en cada vno de ellos, buscaban al Niño Jesus; y en cada vno, que mataban, creian que Jesus moria: por esto, se atrevieron estos excomulgados homicidas à matar à este Predicador de Jesu-Christo, creiendo, que muerto él, cesaria la Doctrina; pero engañaronse, porque entonces començó à hechar raices, y à reforçarle mas, para proseguir adelante; y ellos quedaron burlados, y el Santo Lego hecho Martir. Y no contentos con lo hecho (con ser el caso inhumano) dieronle tambien con la Macana muchos golpes en la Cabeça: y aunque de muchas partes le corria sangre, viendo que aun no estaba del todo muerto, lo acabaron de matar à Pedradas. De fuerre, que este Bienaventurado Martir, padeciò los Tormentos de los Gloriosos Martires S. Estevan, que fue Apedreado, S. Sebastian, Afaeteado, Santa Polonia, Quebrantados los Dientes, y Santo Tomás, Arçobispo Cantuariense, à quien fue Rajada la Cabeça.

Llevaba este Santo Religioso, en su Compania, quatro Indios Christianos, de los que servian en la Iglesia, dos Niños, que ayudaban à Misa à los Frailes, y dos otros maiores. De estos vltimos, el vno, llamado Francisco, se escapò, y llevó la nueva à Ecatlan, de lo que havia sucedido. Los otros tres no quisieron huir, sino morir, con su Padre, y Maestro, con el qual, se abrazaron, llorando, viendo la crueldad, con que lo trataban; y abraçados con él, los mataron aquellos descreidos Barbaros; cuias Animas, piadosamente, podemos creer, que el Santo Martir las llevó consigo al Cielo. Los de Ecatlan, haciendo cuenta, que los Barbaros llevarian su Cuerpo, para comerlo, ò ofrecerlo à sus Idolos, como solian hacer à otros (ò por ventura, por ser los Enemigos muchos) no fueron en su busca, hasta que al cabo de cinco Dias, se supo, como los Cuerpos de los Muertos, estaban todavia en el Campo. Entonces fue por ellos vn Español, llamado el Capitan Diego Lopez de Cuñiga, con alguna Gente, que tenia, y hallò el Cuerpo del Bendito Fr.

Juan, fresco, sin corrupcion alguna, y la sangre tan fresca, como si entonces lo acabaran de martirizar; y los Cuerpos de los Indios, sus Compañeros, estaban comidos de Adives, ò Lobos, ò de ciertas Aves Carniceras, llamadas Auras, de que ai gran multitud por esta Tierra, que viendo Cuerpo muerto en el Campo, de mui lexos lo huelen, y lo van à comer. Y no pienso, que esto fue acafo, sino con particular acuerdo de Dios, para que en aquel hecho, se conociesen sus grandes Maravillas; porque estar vn Cuerpo muerto (y mas en tiempo de calores) al Sol, y sin corromperse, no es pequeño Milagro: lo qual comprueba la sangre fresca, que en él se vido; y ver tambien, que los tres, de los Compañeros Indios, estaban comidos, y solo su Cuerpo guardado, sin macula, ni corrupcion: en lo qual quiero creer, que quiso mostrar el Misericordiosissimo Dios, quan grata le havia sido la Muerte de aquel su Siervo; el qual, no habiendo tenido temor, ni verguença, de confesarle por Verdadero Dios entre sus Enemigos, èl toma la mano aora, en preservar su Cuerpo, y guardarlo intacto, y fresco, para que los que lo viesen, conociesen, en el Milagro, que ese mismo Dios le havia hecho digno de su Gracia, y de aquel alto merecimiento de morir en su defensa, confesando su Santo Nombre. Y así se tuvo por Milagro, que el Cuerpo de este Santo, no estuviese comido; y juntamente con esto, que à cabo de cinco Dias, no tuviese alguna corrupcion, ò mal olor, siendo tiempo de calores, como dexamos dicho, porque fue muerto à 10. de Junio, Año de 1541. primero Dia de Pasqua de Espiritu Santo. Llevado el Santo Cuerpo à Ecatlan, el Sacerdote, su Compañero, le vistió vn Habito, porque el suyo llevaron los Barbaros para memoria de su bestial triunfo: mas queriendolo enterrar, los Españoles, que se hallaron presentes, se lo quitaron à pedaços, viendo la fragancia que de sí hechaba aquel Santo Cuerpo, de tantos Dias muerto. Fue enterrado con mucha devocion, y solemnidad, y con voz de Santo, en el Convento del dicho Pueblo. Tambien es de advertir, que Fr. Juan Calero tuvo tres Nombres (porque ninguno se equivoca que en ellos, pensando que son diferentes) el vno Calero, que era el proprio, y que en el Siglo tenia. Tam-

bien

bien se llamó Fr. Juan de Esperança; y con razón; porque nunca perdió la que tuvo de morir, por la confesión del Nombre; y Fe de Nuestro Señor Jesu Christo. Llamaronle otros Fr. Juan del Espíritu Santo; cuya Gracia siempre moraba en su Anima, y tenía ordenado, que acabase su Vida, con Martirio en su Santa Festividad, que para él sería (sin duda) verdadera Pasqua, y Día del alegría de su Coraçon.

C. A. P. II. De Fr. Antonio de Cuellar, Guardian del dicho Monasterio de Ecatlan, Provincia de Xalisco.



El Guardian de esta Casa de Ecatlan, llamado Fr. Antonio de Cuellar, havia ido en esta façon (como queda dicho) al Capitulo, que se celebraba en la Ciudad de Mexico, de donde partió, despedido el Capitulo, por fin del Mes de Maio, y llegó a Ecatlan mediado Junio; y como quando Moysen, baxando del Monte de recibir la Lei, halló al Pueblo Idolatrando, así este Siervo de Dios, quando bolvió del Capitulo, a Ecatlan, halló la Tierra muy alborotada, y muchos Pueblos alçados, y puestos en Arma, y que se havian bucido a la Idolatría, a las bueltas de los Infieles, los que eran Christianos, por los quales havia entrado en la Sierra Fr. Juan Calero (como queda dicho en el Capitulo pasado) y que los Españoles, se havian ya encontrado con los Indios Infieles; y los Indios con los Españoles: en los quales Reenquentros, havian muerto muchos Indios, de la vna parte; y de la otra, cerca de treinta Españoles. Y como el Bendito Fr. Antonio, era Padre de aquella Republica, por haverla comenzado a poner en policia, y predicado la Palabra de Dios a sus Moradores; luego como llegó, comenzó a tratar Paces entre los Españoles, y entre algunos de los Pueblos, que menos culpa tenían; y traxo muchos Indios de Paz, y tornaronse a asentar, y asegurar en sus Poblaciones, como de antes estaban

Recod. 32.

porque los Españoles, lo amaban mucho, y no menos los Indios; y él se daba tal mafia (mediante la Gracia de Dios) que todos lo tenían por Padre. Por esta causa, havian rogado mucho a los Prelados, en el Capitulo, que no se lo mudasen a otra parte, mas que le mandasen volver a Ecatlan, porque tenía puesta muy buena orden en lo Espiritual, y tambien en lo Temporal, y en todo le daba Dios gracia; y entonces mas particularmente convenia mucho su buelta, para pacificar la Tierra, que tan alborotada estaba. Pues como él anduviese en aquellas Obras de Angel de Paz, procurandola entre todos, y aumentando amor, y caridad, y destruyendo la discordia, y guerra, que los Demonios sembraban, le llegó vna Obediencia de su Provincial, para que fuese a llevar vn Fraile a otro Monasterio, de vn Pueblo, llamado Tzapotlan, porque en su Compañia iria consolado; hizo lo así el Santo Guardian; y dexando el Fraile en su Monasterio, bolvió a su Casa. Y a la buelta, fue con algunos Indios, que lo acompañaban, por vn Pueblo, llamado Ameca, que está quatro Leguas de Ecatlan. Este Pueblo de Ameca, era vno de los que el Siervo de Dios, Fr. Antonio, havia recogido, y Poblado en vn buen Asiento, trañendo allí los Indios de los Montes, por donde estaban derramados, como Salvajes, para que juntos, cerca de su Iglesia, viviesen, como Hombres, en policia, y fuesen enseñados en la Doctrina Christiana. Quando entró en el Pueblo, hallólo medio despoblado, que los mas de los Indios, andaban en el Monte Alçados de Guerra: hizo los llamar Fr. Antonio; y como supieron que era venido, y que los convidaba con la Paz, acudieron muchos al Valido; mas otros, menospreciando, y teniendo en poco sus Palabras, no quisieron venir a su presencia, sino quedarse Alçados, y Cerreros, en compañía de los de otros Pueblos, que andaban de Guerra. Asegurados, y consolados, los que de Paz havian venido, vn Viernes, doce de Agosto, Día de la Bienaventurada Santa Clara, ayuntado el Pueblo, predicóles, y dicha Misa, bautizó muchos Niños; y después de comer, partióse para su Monasterio.

En medio del Camino, que ai de este Pueblo, al de Ecatlan, se hace vna Serrania aspera, donde vn Capitanejo, de los Alçados, con otros Indios, llamados

mados Iagualuços; lo aguardaron. Y aunque el Santo Religioso (viendo que venian con mal intento) no se alteró, ni demudó; antes los saludó, y habló mansamente: ellos, revestidos de la malicia de su Padre Satanás, cuyos Coraçones, como el de otro Judas, para vender a su Maestro, estaban ya llenos de su infernal ponçoña, no solo no estimaron su Paternal, y mansa Salutación; pero olvidados del respeto, que como a Sacerdote, y Ministro de Dios, le tenían, le respondieron, con fiera inhumanidad, y crueles Flechas, y tan sin piedad le tiraron, que entre otras, con que le hirieron el Cuerpo, le enclavaron tres por el Rostro, y la vna de ellas, le entró por la boca, y le salió por el cerebro; y caiendo en Tierra, le dieron muchas Pedradas, y Pallos, le dieron muchas Pedradas, y Pallos, como si fuera algun cruel Enemigo, haviendoles sido verdadero, y amoroso Padre. Y dexandolo de esta manera por muerto, se fueron aquellos Apostatas, y Parricidas alegres, en dexarlo por muerto. Los Indios, que acompañaban al Santo Martir, escapandose, fueron con toda brevedad, a dar aviso de lo que pasaba, vnos a Ecatlan, y otros a Ameca, de donde havia salido. Estos llegaron mas presto, por estar Ameca mas cerca, y hallaronlo muy al cabo. Llevaronlo a su Pueblo, y aplicandole aquella Noche, y el otro Día siguiente, todas las Medicinas, y Remedios que pudieron, vivió aquel Día, llamando por aquellos, que (en la verdad) fueron sus Bienhechores. Bien mostró este Santo Varon, haver aprendido en la Escuela de Dios, esta Santa Doctrina, enseñandonosla Christo, Enclavado en la Cruz, rogando al Padre, por el perdón de sus Crucifixores; y S. Estevan, como verdadero Discipulo, de este Gran Maestro, hizo lo mismo, dandonos Doctrina en esto, de que estamos obligados a hacer otro tanto. Luego otro Día, que fue Domingo, de Mañana, Vigilia de la Asumpcion de Nuestra Señora, dió su Alma a su Criador. Quando llegaron los Frailes de Ecatlan, con otros Españoles, e Indios, ya el Bendito Padre era difunto. Los del Pueblo de Ameca, quisieron mucho quedar con el Cuerpo, y enterrarlo allí: mas los Frailes, por ninguna via, quisieron consentir en ello, sino llevarlo, como lo llevaron, a enterrar al

Lac. 23.

Azar. 7.

Monasterio de Ecatlan, juntamente con su Compañero Fr. Juan Calero, El Día de la Fiesta de la Madre de Dios, fue Sepultado, haviendo concurrido gran numero de Gente, llorando todos amargamente su cruel Muerte. Fueron tantos los llantos, y gemidos, con que lo enterraron, que ni los Frailes podian hacer el Oficio, ni alguno se podia contentar, sin derramar muchas lagrimas, acordándose del buen Padre que perdian; y todos, grandes, y pequeños, lo predicaban, y aclamaban, por Martir de Jesu Christo. Uno de los Españoles, que presentes se hallaron, a los enterramientos de Fr. Juan Calero, y de su Guardian, Fr. Antonio de Cuellar, considerando las mercedes, que Dios hace a sus Siervos, no solamente en la Vida, mas tambien en la Muerte, honrandolos con Corona de Martirio, compungido de devocion, y deseo de imitar a aquellos Bienaventurados, determinó de tomar aquel Habito de los Frailes Menores: y en cumplimiento de el llamamiento, que Dios en él hizo, fue luego a vn Convento de los de Mechoacan (que entonces era Custodia de esta Provincia) y allí recibió el Habito de Nuestro P. S. Francisco, para Lego. Llamabase Fr. Miguel de Estivaler, Religioso, que fue siempre de grande exemplo, y muy trabajador, no solo en su humilde Oficio, y Estado de Lego, mas tambien en la Conversion de los Infieles, por el buen espíritu, y celo, que el Señor le comunicó, como diximos en su Vida, y se verá en la del Santo Fr. Francisco Lorenço. Es aqui de notar vna cosa, que no debe vacar de misterio, y es el significado de este Nombre Ecatlan, que en Lengua Mexicana, quiere decir, lugar de las Aguas, o Arrojos de Sangre, donde Nuestro Señor fue servido de comprobar, con la verdad de la obra, el significado del Nombre del Pueblo; escogendolo por lugar, no solo donde fuese derramada la primera Sangre, que ofrecieron sus Martires de esta Nueva Iglesia, sino tambien por lugar donde se depositasen, y guardasen los Cuerpos de otros Martires, mas que en alguna otra parte de esta Tierra; porque tambien están allí sepultados otros dos, sin los ya nombrados, como adelante se verá en sus lugares.

Hhh CAP.